

MALOS
MODOSJULIO
PATÁN

#OPINIÓN

DEMASIADA
CRUELDAD,
SEÑOR
PRESIDENTE

Los mexicanos hemos aguantado de todo, incluido a Silvio Rodríguez en el Zócalo, pero Amaury Pérez en la mañanera es un exceso mayor

S

ñor Presidente, por piedad: lo del otro día fue demasiado.

Los mexicanos, estoicos, criados con el peso histórico de haber sido colonia, aguantamos casi todo. Aguantamos que reviente usted el T-MEC para que el licenciado Bartlett no se quede sin chamba. Es

horrible, pero sí: aguantamos que termine de machacar la economía, nos ponga en conflicto con los vecinos y, con ello, el espectáculo de verlo cada mañana, en plan Juan Escutia, tirarse al vacío, envuelto en la bandera, listo para inmolarse, y, como pasa con todos los que están listos para inmolarse, listo para sacrificarnos a todos. Ni hablar: abrazamos nuestra mexicanidad, y a lo que sigue.

Aguantamos las peroratas homeopático-yerberero-vaporubistas de Jorge Alcocer, el Tata Antivaxxer, claro, y hasta las mentiras del Doctor Muerte, como eso de que los refuerzos de las vacunas son un complot de las farmacéuticas. Aguantamos las danzas de Layda, con esos contoneos, y hasta su duelo de procacidades con Alito Moreno, o sea, aguantamos la película tipo *El Mafles* en que se ha convertido la política nacional, de Campeche para el mundo. Por lo mismo, aguantamos a Mario Delgado echándole porras a la propia Layda, y los tuits, espero que pagados, que la consagran como a una gran figura mediática, una potencial candidata a la Presidencia y un prodigio de simpatía (digo lo de "espero que pagados", porque si ese apoyo no está dignificado como el

Dicho sea con todo respeto, tampoco hay que pasarse, por piedad

producto del vulgar interés, la jodimos).

Aguantamos la multiplicación de guayaberas ajustadas en toda la administración federal, el Congreso y los gobernadores (no pasa nada por dejar dos centímetros de margen entre ombligo y botón, ¿eh?, pero como gusten), y los chalecos morados, faltaba más. Aguantamos a Cuitláhuac y a Cuauhtémoc, nos resignamos a que Delfina sea gobernadora pese a que es una corrupta comprobada, y, así como nuestros antepasados recorrieron México a pie hasta el lugar sagrado donde un águila devoraba a una serpiente y etcétera, estamos dispuestos a enfrentar el *Via Crucis de las corcholatas* en campaña, que ya habrá notado que no es precisamente un paroxismo de simpatía. De veras, señor Presidente, los mexicanos lo aguantamos todo.

Pero, dicho sea con todo respeto, tampoco hay que pasarse. Porque ya nos fletamos a Silvio Rodríguez en el Zócalo, y mire que estuvo insufrible, pero aquí seguimos, listos para lo que venga, tal vez porque, para citar al propio comisario político, menos mal que existen quienes no tienen nada que perder, que, añadiría yo, *aguantan* –aguantamos– *vara*. Ya que estamos con los grandes productos cubanos de exportación, aguantamos que pague usted mano de obra esclava. Los supuestos médicos, ya sabe.

De acuerdo. Pero, ¿Amaury Pérez en la mañanera?

¿De veras, Presidente?

Basta de crueldad, señor, le suplico.

Esto tiene que encontrar un límite.

JULIOPATAN0909@GMAIL.COM / @JULIOPATAN09